

# Hermenéutica

**La ciencia de la interpretación** (del griego ἑρμηνευτική τέχνη [hermeneutiké tekhnē], 'arte de interpretar y, asimismo, explicar o traducir')

Muchas de las controversias modernas tocante a la Biblia giran alrededor de preguntas respecto a la hermenéutica. Hermenéutica es la ciencia de la interpretación bíblica. EL nombre está inspirado en la mitología griega el dios Hermes era el mensajero de los dioses. Su tarea era la de interpretar la voluntad de los dioses. Por lo tanto, la hermenéutica se ocupa de transmitir un mensaje que pueda ser entendido.

El propósito de la hermenéutica es el de establecer pautas y reglas para la interpretación. Es una ciencia bien desarrollada que puede resultar técnica y compleja. Cualquier documento escrito está expuesto a mala interpretación, y es por ello que hemos ideado reglas para salvaguardarnos de errores de interpretación. Restringiremos este estudio a las reglas y pautas básicas más importantes.

Históricamente los Estados Unidos tienen una agencia especial que en teoría funciona como el consejo máximo en hermenéutica de este país. Esa agencia se llama la Corte Suprema. Una de sus principales tareas es la de interpretar la Constitución de los Estados Unidos. La Constitución es un documento escrito y requiere de tal interpretación. Originalmente el procedimiento de interpretar la Constitución se llevaba a cabo por medio del llamado método gramático histórico. O sea, que la Constitución se interpretaba estudiando las palabras del documento en sí a la luz de lo que esas palabras significaban cuando fueron usadas en el tiempo de la formulación del documento.

La crisis actual con respecto a la ley y la confianza pública en la Corte Suprema de la nación está directamente relacionada con el problema implícito del método de interpretación. Cuando la corte interpreta la Constitución a la luz de las actitudes modernas, de hecho la Constitución cambia a través de la reinterpretación.

El mismo tipo de crisis ha ocurrido con la interpretación bíblica. Cuando los eruditos de la Biblia utilizan el método de interpretación que involucra el "actualizar la Biblia" por medio de la reinterpretación, el significado original de la Escritura se oscurece y el mensaje queda amoldado a las tendencias de opinión contemporánea.

## LA ANALOGÍA DE LA FE

Cuando los reformadores rompieron relaciones con Roma y declararon su punto de vista de que la Biblia debería ser la autoridad suprema de la iglesia (*sola Scriptura*) tuvieron cuidado de definir los principios básicos de la interpretación. La regla primordial de la hermenéutica se llamó "la analogía de la fe". La analogía de la fe es la regla de que la Escritura debe interpretar a la Escritura: *Sacra Scriptura sui interpres* (la Sagrada Escritura es su propia intérprete).

Esto significa, sencillamente, que ninguna parte de la Escritura puede ser interpretada de tal forma que cree un conflicto con lo que está claramente enseñado en otra parte de la Escritura. Por ejemplo, si un versículo determinado es susceptible a dos versiones o interpretaciones variantes, y una de esas interpretaciones va en contra del resto de la

Escritura, mientras que la otra está en armonía con ella, entonces esta segunda interpretación es la válida.

Este principio se basa en la confianza previa en que la Biblia es la Palabra de Dios inspirada. Por lo tanto, es consistente y coherente. Como se asume que Dios jamás se contradeciría, se considera una calumnia contra el Espíritu Santo el escoger una interpretación alterna que innecesariamente le ocasionaría a la Biblia un conflicto consigo misma.

## **INTERPRETANDO LA BIBLIA LITERALMENTE**

“Usted toma la Biblia literalmente, ¿cierto?” Es una pregunta que se hace con frecuencia. La forma en que se dice y el tono de voz en que se expresa delatan que no es una pregunta sino una acusación. El significado implícito es: “No puede ser tan ingenuo como para interpretar la Biblia literalmente hoy día y en esta época, ¿verdad?” Se siente como estar siendo depositado sin ceremonia en un museo de reliquias.

Uno de los avances, más importantes de la erudición bíblica durante la Reforma se ganó como resultado de la defensa militante de Lutero de la segunda regla de la hermenéutica: La Biblia debe ser interpretada de acuerdo con su sentido literal. Este era el principio de Lutero para interpretar la Biblia. Para entender lo que se quería decir con este énfasis en el sentido literal necesitamos examinar la situación histórica en que surgió y el significado de las palabras mismas.

El término literal viene del latín *littera* significando letra del alfabeto. Interpretar algo literalmente es hacer caso a la *littera*, o a las letras y palabras que están siendo empleadas. Interpretar la Biblia literalmente es interpretarla como literatura. O sea, que el significado natural de un pasaje debe ser interpretado de acuerdo con las reglas normales de la gramática, lenguaje, sintaxis, y contexto.

La Biblia es un libro muy especial, siendo singularmente inspirada por el Espíritu Santo; pero la inspiración no transforma las letras y las palabras o las frases de los pasajes en frases mágicas. Bajo la inspiración, un nombre propio sigue siendo un nombre propio y un verbo sigue siendo un verbo. Las preguntas no se convierten en exclamaciones y las narraciones históricas no se convierten en alegorías. El principio de Lutero no tenía nada de mágico y simplista. El principio de la interpretación literal es tal que nos exige la forma más estricta de escrutinio literario. Para ser intérpretes exactos de la Biblia necesitamos conocer las reglas de la gramática.

## **INTERPRETACIÓN LITERAL Y ANÁLISIS LITERARIO**

El análisis literario envuelve el estudio de cosas tales como formas literarias, figuras de dicción, estilo. Esto lo hacemos con toda clase de literatura. Distinguimos entre poesía lírica y escritos legales, entre informes en el periódico acerca de acontecimientos actuales y poemas épicos. Distinguimos entre el estilo de las narraciones históricas y los sermones, entre la descripción gráfica realista y la hipérbole. El dejar de hacer estas distinciones cuando se trata con la Biblia puede llevarnos a multitud de problemas de

interpretación. El análisis literario es crucial para la interpretación exacta. Unos cuantos ejemplos de cómo esto funciona en asuntos bíblicos podrán ser útiles.

El problema de la historicidad de Jonás se presenta frecuentemente rodeado de preguntas en cuanto al análisis. Muchos eruditos que creen en la infalibilidad de la Biblia no creen que Jonás fuese realmente tragado por una ballena (o un gran pez). Debido a que una larga sección del libro de Jonás está escrita en un sentido claramente poético (el capítulo segundo completo), algunas personas afirman que el libro jamás tuvo la intención de transmitir la idea de que el incidente realmente haya ocurrido. Más bien Jonás es visto como un tipo de leyenda o poema dramático que no está concebido para comunicar historia. A sí, puesto que el libro no aparenta ser histórico, no debemos tomarlo como historia.

Otros eruditos rechazan la historicidad de Jonás bajo otros fundamentos. Alegan que el libro no pretende ser una narración histórica con la sección poética meramente reflejando la oración de gratitud de Jonás por su rescate del mar, pero no debe ser tomado en serio porque involucra un milagro de la naturaleza. Como que estos eruditos no creen en milagros, rechazan la historicidad del libro. Así pues, el primer grupo rechaza la historicidad de Jonás sobre bases literarias al tiempo que el segundo grupo lo hace sobre bases filosófico-teóricas.

El análisis literario no puede decidir en cuanto a preguntas filosóficas de si Jonás pudo ser tragado por un pez o no. Lo único que puede hacer es darnos algunas bases para decidir si alguien realmente confirmaba que tal evento se llevó a cabo. Si alguien no cree que los milagros son posibles, no tiene bases para discutir que otra persona no pueda decir que ocurrió un milagro (¡a no ser que, claro está, se haya efectuado un milagro para demostrar que se efectuó un milagro!).

Otro ejemplo de problemas que surgen de conflictos literarios puede verse en el uso bíblico de la hipérbole. Hipérbole significa etimológicamente "una exageración". Un diccionario la define como "una afirmación exagerada con fantasía, como para darle efecto". El uso de la hipérbole es un fenómeno lingüístico común. Por ejemplo, los escritores del Nuevo Testamento dicen: "Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando..." (Mt 9:35). ¿Trata el autor de decirnos que visitó cada una de las aldeas? quizás, pero es dudoso.

Hay un erudito de la Biblia muy competente que rechaza la idea de la infalibilidad de la Biblia porque Jesús cometió un error cuando dijo que la semilla de mostaza era la más pequeña de las semillas. Ahora que sabemos que existen semillas más pequeñas que la de la mostaza, vemos que Jesús, en el Nuevo Testamento erró al decir que esta era la más pequeña. Pero el acusar a Jesús o a la Escritura de un error cuando la hipérbole es claramente usada es no estar al tanto del análisis literario.

El análisis literario puede también desenredar alguna confusión resultante de la personificación. La personificación es una figura retórica mediante la cual los objetos inanimados o anima les adquieren características humanas. Por ejemplo, el Antiguo Testamento relata el incidente del asno de Balaam hablando. ¿Es esta una intrusión repentina de una forma poética en medio de una narración histórica?, ¿Indica este animal hablando la presencia de una fábula en el texto?, ¿O encontramos aquí una

indicación de un milagro o providencia especial registrada como parte del documento de la actividad divina en la historia?

La forma subjetiva de contestar estas preguntas es el prejuzgarlas desde un punto de vista que permita o prohíba los milagros. Una forma objetiva de contestar la pregunta es aplicar las normas literarias al texto. Este episodio particular se lleva a cabo en medio de una sección de la Escritura que no lleva las marcas de la poesía ni la fábula. El contexto inmediato lleva todas las señales de la narración histórica. Sin embargo, el asno que habla es un aspecto significativo del texto total, por lo que presenta algunos problemas. Una vez más, el propósito de esta discusión no es el de decidir si el asno habló o no, sino ilustrar cómo el asunto de la personificación puede llevarnos a la controversia.

Si a algo que tiene todas las señales de ser una narración histórica lo catalogamos de personificación, somos culpables de eiségesis. (Ver clase 2.) Si la Biblia declara que algo realmente sucedió, no tenemos derecho a "darle una explicación" llamándolo personificación.

Eso es una retracción literaria e intelectual. Si no creemos que realmente haya sucedido, digámoslo y veámoslo como una intrusión de superstición primitiva en los registros del Antiguo Testamento.

En los primeros capítulos de la Biblia nos enfrentamos a un tipo o clase de literatura que contiene elementos de narración histórica y elementos de simbolismo mezclados en una forma poco usual. Sólo después que determinemos qué tipo de literatura es, podremos discernir lo que está comunicándonos como historia. Una vez que esto haya sido resuelto, podremos pasar a la cuestión de su credibilidad.

A riesgo de repetir demasiado, permítaseme enfatizar una vez más que debemos tener cuidado en notar la diferencia entre discernir lo que realmente dice la Biblia y si lo que dice es verdad o no.

## **EL PROBLEMA DE LA METÁFORA.**

La metáfora es una figura de lenguaje en la cual una palabra o frase que literalmente denota un tipo de objeto o idea se utiliza en lugar de otra sugiriendo una semejanza o analogía entre ellas. La Biblia frecuentemente hace uso de metáforas, que a menudo se encuentran en labios de Jesús. En casi todos los casos son relativamente fáciles de distinguir. Cuando Jesús dice: "Yo soy la puerta: el que por mí entrare, será salvo" (Jn 10:9). ¿Cómo debemos entender esto?, ¿Significa que donde nosotros tenemos piel, Jesús tiene chapa de caoba?, ¿Dónde tenemos brazos, Jesús tiene bisagras?, que donde nosotros tenemos el ombligo, ¿Jesús tiene una perilla? Tales conclusiones, por supuesto, son absurdas. Aquí Jesús utiliza la forma del verbo ser en forma metafórica.

¿Pero, a qué se refiere cuando dice en la Última Cena: "Este es mi cuerpo" (Lc 22:19)?, ¿Representaba el pan su cuerpo en una forma metafórica?, ¿O se convirtió en su cuerpo realmente y en forma "literal"? En este caso la forma literaria no es tan obvia. Las diferencias en el análisis literario han llevado a serias divisiones en la iglesia acerca del significado de la Cena del Señor. Uno de los pocos problemas en los cuales Lutero y Calvino no fueron capaces de llegar a un acuerdo fue justamente en la cuestión del significado de estas palabras de Jesús. En un punto de las negociaciones de los

representantes de Calvino y Lutero, Lutero seguía repitiendo: "Este es mi cuerpo...". Con toda seguridad, dado el punto de vista de Lutero y Calvino respecto a la autoridad de la Biblia, si ellos hubieran podido ponerse de acuerdo en cuanto a lo que la Biblia realmente dice, lo habrían acatado.

El método clásico, pues, de buscar el sentido literal de la Escritura significó buscar un conocimiento de lo que estaba siendo comunicado por medio de diversas formas y figuras de lenguaje empleadas en la literatura bíblica. Esto se hizo, no con un punto de vista de ablandar o debilitar o relativizar las Escrituras, sino para entenderlas correctamente, para que puedan servir de forma más eficaz como una guía de la fe y conducta a los hijos de Dios.